

## Presentación

Stefania Sini

Concreto, veloz y elíptico, particularmente opinable: «enthymema» (ἐνθύμημα) es el silogismo retórico que se basa sobre premisas «tal vez necesarias, pero en su mayor parte solo genéricamente posibles». Si además «alguna de estas premisas es bien conocida, no hace falta enunciarla: el propio oyente la suple». (Aristotele, *Retorica*, I 1357a).

Itinerario de pensamiento, inferencia incierta e inestable en los ilimitados territorios del verosímil, el entimema solicita el trabajo de quien escucha o lee a llenar el implícito y el incompleto. Sus puntos de partida son lugares poblados de imágenes y valores, expuestos a fuerzas contrastantes (a otros lugares de idéntica fuerza pero igualmente vulnerables) y sometidos a la condición del acuerdo para lograr ser persuasivos.

Si la argumentación retórica es el ámbito originario de pertenencia del entimema, el nombre nos ha parecido igualmente adecuado (*aptum*) para delinear los límites de la experiencia literaria. También aquí hay algo de ausente que toca al oyente construir y colocar. Podemos parafrasear Bachtin: yo – persona, palabra, texto – no alcanzo a mí mismo, necesito del otro para que me complete, me conozca y me diga, para que me haga ser. Y aún más: el otro – el héroe – necesita de mí para que le diga y lo conozca, necesita de un autor que de su propia posición de frontera lo construya todo entero.

En estos términos Franco Brioschi recordaba a los estudiantes que «la literatura es antes que nada experiencia de la alteridad», entendiendo con esto la alteridad del objeto de representación, adentro de ese «marco ceremonial» que del origen de los tiempos consagra el evento ejemplar; y también, desde un enfoque distinto, evocando la «sinécdoque» de la referencia que cada acto de conocimiento y de predicación contempla.

«Enthymema» nace de la idea de un grupo de jóvenes estudiosos deseosos de construir un espacio de interrogación y discusión sobre las premisas y las modalidades de la comunicación literaria, bastante descuidados en nuestro país en los últimos años. Terminada la época del estructuralismo, muchos han desertado la teoría dirigiéndose hacia otras partes, hacia objetos más circunscritos a campos para especialistas o, hacia lo opuesto, para explorar los océanos ilimitados de la cultura. Si hasta hace poco tiempo esa situación podía parecer generalizada, sobre todo en Italia se registra hoy la ausencia de lugares no ocasionales de reflexión, elaboración e intercambio de instrumentos hermenéuticos y analíticos. Al contrario de lo que sucede en Alemania, Francia o Estados Unidos, donde florecen institutos como el ICN (*Das Interdisziplinäre Centrum für Narratologie*) de Hamburg, el *European Narratology Network*, el *Centre de recherches sur les arts et le langage* de l'École des hautes études en sciences sociales, revistas como «Poetics Today» o «Journal of Literary Theory» y páginas internet como *Fabula* o *Vox Poetica*. Son éstos, por otra parte, modelos de referencia para nuestro trabajo, interlocutores electivos, además de importantes fuentes de información y de obtención de materiales.

La construcción retórica y pragmática que caracteriza el proyecto exige que la multitud de figuras de la relacionalidad inscritas en el nombre *Enthymema* se traduzca en hechos. Y por lo tanto, lo que hay que hacer, antes que nada, es *traducir*. Debido a que el

objetivo principal de la revista es el debate teórico sobre la literatura, nos ha parecido necesario alimentarlo con la introducción y traducción de autores extranjeros que en estos años han producido resultados sobresalientes tanto en el ámbito de los fundamentos como en el de las metodologías. Al mismo tiempo, quisieramos presentar contribuciones italianas, editadas e inéditas, dignas de ser conocidas. Es nuestra ambición favorecer a través de la traducción de ensayos un intercambio vivaz y abierto que permita al panorama italiano de intersectarse en la mayor y mejor medida posible con el panorama internacional, en dirección de un diálogo cada vez más intenso entre las culturas y los campos de investigación.

El trabajo de traducción comenzado con este primer número ya ha planteado problemas, dudas e interrogantes intrincados, además de intrigantes. Las dificultades de crear versiones satisfactorias de un género textual específico como es el ensayismo crítico y teórico son múltiples, empezando por la del léxico, sobre el cual pesa la dispersión de la alotropía más esquiva y tal vez decididamente desviante. «Enthymema» quisiera entonces contribuir, con la colaboración de los estudiosos interesados, a la elaboración de una teoría comparada y plurilingüística de la traducción de los estudios literarios, que pueda realizarse a través de la comparación entre las diferentes tradiciones y prácticas traductivas.

«Revista de teoría, crítica y filosofía de la literatura»: de la teoría ya hemos tratado. Si bien ésta se acompaña indisolublemente a la formulación del juicio crítico, el cual a su vez no puede prescindir del examen tanto de las técnicas y del material – la lengua – con la cual se construye la obra literaria, como de los instrumentos dedicados a su investigación. De la tradición del formalismo ruso y de la mejor escuela estructuralista-semiológica, como por otra parte y *in primis* de nuestra tradición, hemos heredado el orientamento lingüístico-filológico y crítico-estilístico, que enseña al rigor analítico y el afinamiento de los procedimientos metodológicos y de las categorías hermenéuticas a establecer una relación respetuosa con el texto, comenzando por su inderrogable ubicación histórica y social.

«Revista *online*». La voluntad de apertura de «Enthymema» es consustancial a la elección de que sea una publicación sobre soporte digital en la modalidad *Open Access*, cuyo amplio potencial de difusión horizontal de la sabiduría y el intrínseco cosmopolitismo que la caracteriza son factores que permiten a nuestro trabajo poder llegar a todo el público italiano e internacional de modo inmediato, totalmente libre y gratuito, siempre respetando los derechos de autor.

Cerrando el subtítulo, la filosofía. Quiere aquel ser en primer lugar un homenaje a Franco Brioschi y a esa filosofía de la literatura que él ha edificado en su tan breve vida, y que sus discípulos han tratado de algún modo de recoger, pieza a pieza. Después de más de cinco años, el recuerdo y la nostalgia siguen siendo intensos en quien escribe estas páginas, como indelebles son para cualquier persona que haya conocido, aunque solo sea a través de sus libros, su firme *éthos* de estudioso y de intelectual y la enorme amplitud de sus intereses. Interlocutor atento y curioso, a la inspiración teórica Brioschi unía la elegancia y la rapidez del raciocinio, a la sobriedad ontológica la generosidad iluminante de la explicación. De sus enseñanzas «Enthymema» representa un fruto no ya tardío sino prometedor, como la energía y el esfuerzo de los jóvenes que primero han pensado su existencia.

En un célebre aforismo del *Novum Organum* Francisco Bacon contrapone dos construcciones mentales: la de los Empíricos y la de los Dogmáticos. Los primeros son como las hormigas que acumulan materiales continuamente y cuyo trabajo se acaba una vez

que han terminado de almacenar lo recogido. Los segundos, son como las arañas que construyen en autárquica soledad sus propias telas, de manera autotélica, diciéndolo con un juego de palabras. Entre los dos extremos es sin embargo posible una *ratio media*, comparable al trabajo de las abejas, que sí, es cierto que extraen materia de las flores, pero también lo es que la «transforman» y la «digieren» con la «facultad» que surge de ellas mismas. Nos gusta leer esta contraposición de manera alegórica como la que existe entre ciertos filólogos y ciertos filósofos. La pura adamantina teoresis es igualmente estéril al pedante abastecimiento de datos, si no se consideran mutuamente. Su «alianza» (*foedus*, diría Bacon), deseable, genera en cambio conocimiento.

Del mismo modo, y bien consciente de las palabras del «Señor de Verulamio», Giambattista Vico describe en el X Axioma de la *Ciencia Nueva*, los ámbitos de competencia de la Filosofía y de la Filología: respectivamente la «razón» y la «autoridad del arbitrio humano», a través de los cuales se forman por una parte, la «ciencia de lo verdadero» y por la otra, la «conciencia de lo cierto». Este Axioma, concluye Vico, demuestra que «han faltado los filósofos, quienes han especulado sobre principios y leyes abstractas sin cuidarse de la historia concreta de los hombres, tomando lo universal en perjuicio de lo particular; pero también han faltado los filólogos, quienes se detienen en los datos puramente empíricos y fragmentarios, sin elevar su ciencia a la contemplación de las leyes universales y eternas»; esta falta es precisamente lo que intentará subsanar la nueva ciencia vichiana.

La invitación nos parece la misma: una colaboración, en la diferencia, entre dos distintas modalidades y estilos de búsqueda, y una intersección productiva. También la forma de la invitación, curiosamente, es casi idéntica: un aforismo, una máxima (o gnome, o sentencia, o entimema...). Ambas citas, se podría sin duda objetar, son vetustos estereotipos. Por supuesto que lo son, responderemos serenos: son sitios que alojan imágenes y valores desde los cuales adquirir entimemas. Lugares expuestos a fuerzas antagonistas (a otros lugares de idéntica fuerza pero igualmente vulnerables) y sujetos a la condición del acuerdo para lograr ser persuasivos.

Traducción de Franco Passalacqua y María Nieves Arribas Esteras